

Carlos Santamaría, Consejero de Educación del CGV (y 2). Lo que nos importa es construir el país

Deia, 1978-02-23.

Ayer dijimos del rostro humano y las vertientes científica y educativa, y también humanista, de la personalidad de don Carlos Santamaría Ansa. Dejamos para hoy el diálogo acerca de su nuevo cargo: Educación.

– Sólo esto sé hacer –me dice con modestia– y ahora no haré sino continuar lo que estaba haciendo; con la ventaja de trabajar a un nivel más oficial, y, por tanto, más fácil.

– ¿Cuáles son los problemas fundamentales a los que toca enfrentarse al Consejero de Educación?

– Te diré de entrada que estoy en este momento más en el papel de preguntar que en el de dar respuestas. Tengo mis propias ideas claro es, pero estoy recogiendo pareceres, haciendo consultas. Pero bueno, digamos que el problema se plantea en dos niveles: 1) el general de toda Educación, la de adaptarse a los tiempos: privada-pública, relaciones ideología-religión, y de las que no podemos escapar porque son fruto del mundo de cambios en que vivimos, y 2) los problemas particulares de Euzkadi: hacer que las escuelas y la Universidad sean instrumentos adecuados para la conversación y el desarrollo de la cultura vasca. Aquí nunca nos han enseñado la Historia y la Geografía y la Cultura que es del país. La lengua, por ejemplo, es otra parte que va a tener aquí un juego fundamental. Habrá que andar un camino que es largo y difícil en un plazo que exigentemente corto, Porque no tenemos tiempo. ¿Cómo conciliar estas exigencias con la libertad de todos los vascos? Habrá que usar de prudencia, de imaginación; sobre todo en la comunicación entre las partes, todas las que componen el país. Tú me conoces, soy hombre de diálogo permanente; pues comenzaré por acercarme a los problemas a través de los que son los verdaderos protagonistas de la Educación, tal como está planteada hoy, y escuchar sus planteamientos.

La Universidad

– Este es otro tema que necesita ya de unos linderos de su alcance, y también un criterio de estructura básica. Si no, nos vamos a perder. Y ya no nos queda tiempo para perdernos en el camino. Acaso, lo ideal sería establecer la cabeza de la Universidad vasca en Iruña que es la que mejor representa la unidad vasca: contando por el momento, y por razones prácticas de legislación vigente, con empezar en la Universidad de Bilbao, la única Universidad estatal con que contamos en Euzkadi. Por ejemplo, sería demasiado caro y ya inútil, por la proximidad en tiempo de las cuatro zonas universitarias duplicar Facultades de Medicina, basta una que sea *muy buena*, y pueden estar distribuidas en los distintos campos universitarios de acuerdo con las necesidades o las conveniencias

prácticas que no releguen a nadie. Pero, esto sí, hay que partir inmediatamente a por la solución que sea posible, y con la legislación y los medios con que podemos disponer hoy, sin pretender perfecciones que son irrealizables.

– Esta es la Universidad Vasca que queremos, la que dependerá del gobierno autónomo vasco. ¿Y la Universidad Estatal?

– Duplicar aquí la Universidad: una Autónoma y otra Estatal tendría –a mi modesto juicio– malas consecuencias como creo que ocurre en Cataluña. La colaboración entre el Estado y el ente autonómico en la gestión de la Universidad es siempre posible y creo que obligada la convivencia en el respeto a las jurisdicciones que se establezcan.

–Y el *Euskal Unibertsitatea*, o la Universidad en lengua vasca, ¿cómo lo ve?

– Ya está germinando, y bien, la semilla. Modesta, pero esperanzadora. Comenzó en la Universidad Vasca de Verano, y su consecuencia, UZEI, que ya está dotada de algunos medios y que funciona con sede en Donostia preparando textos. Yo estoy ahí, y pienso continuar. Estamos preparando actualmente un diccionario de matemáticas superiores, pero no solo de palabras, sino de contenido científico, de conceptos, porque incluye, como en el que ya se ha editado de Ciencias Naturales (*Natur Zientziak*), artículos científicos cortos que ponen en contexto términos matemáticos a un nivel universitario. Ahí hablamos de "matrices", "estructuras", "integrales", "ecuaciones diferenciales", "teoría de conjuntos", y se podrá enseñar alta matemática en euskera, perfectamente. No es para ahora, claro. Este es un trabajo que nos llevará tiempo, y que de ninguna manera interfiere con lo que se puede hacer inmediatamente.

– Necesitamos que la Educación tenga en nuestro País acceso urgente a los medios de comunicación social. ¿Qué facultades podremos tener en el País?

– No tengo competencia directa sobre estos medios, la prensa, y la radio son competencia del Consejero de Cultura. Estoy seguro que el Departamento de Cultura nos ayudará a hacer uso de esos medios técnicos que requiere nuestra labor docente. Confío en que trabajaremos en equipo, y en defensa de la cultura; y sobre todo de la nuestra, claro. En cuanto a la Televisión, tengo entendido que tendremos una estación en Euzkadi, y estará sujeta a una regulación especial.

– En este tiempo preautonómico, ¿qué competencias alcanza el Consejo General Vasco, y qué facultades prácticas?

– Yo puedo hablar de lo que pienso hacer en mi campo, que acaso es extensible a los demás: 1) Hay que hacer la negociación con el Estado, con inteligencia, procurando evitar la desconfianza y convenciéndoles de las ventajas que nos reportará a todos el hecho de poner en nuestras manos el mayor campo posible en la enseñanza; 2) que seamos parte y colaboración, también en lo estatal que quede aquí, y 3) ¿qué podemos hacer ahora?, pues estudiar problemas, reunir gente, preparar dossiers; por ejemplo los de "bilingüismo", "Universidad Vasca", y todos los demás; con el propósito de ganar tiempo, porque en este período, aunque sea sólo preautonómico, nada nos impide ir estudiando los problemas y tener los estudios hechos para cuando llegue la autonomía. Lo que yo quisiera es que al terminar lo preautonómico, cuando yo lo deje, estén preparados todos los dossiers, todos los estudios, y logrado, además, un gran consenso de voluntades. Sobre todo esto. Porque no haremos nada con establecer teorías, si no abrimos los cauces de comprensión y colaboración humana que son, indispensables

para llegar a las realizaciones prácticas, que es lo que nos importa. Porque lo que nos importa mucho, todo, es construir el País.

– ¿Cuál va a ser la sede de los Consejeros?

– Te diré lo que he oído, porque no me consta oficialmente nada, Se ha dicho que el Consejo estará donde esté el presidente. En cuanto a los consejeros, parece que los Departamentos funcionarán en la localidad en que resida el consejero correspondiente. En cuanto a local, supongo, el lugar adecuado es la sede de la Diputación.

– Y para terminar: Hay contradicción en el doble fenómeno de un mundo que se une y esta descentralización política de los estados?

– Bueno, yo creo que es un resultado inevitable de este hacerse constante de la sociedad política. ¿Por qué aparecen estos dos fenómenos al mismo tiempo? Es curioso. Aparece al mismo tiempo la exigencia de supranacionalidad, indispensable para resolver a nivel ya mundial problemas que no se pueden plantear sino en los terrenos sin fronteras de la solidaridad humana, al mismo tiempo que las exigencias de las nacionalidades, porque a medida que se va avanzando hacia la supranacionalidad necesaria, la gente que es más culta, el hombre, necesita para defenderse del gigantismo, un mundo a nivel más a la medida del hombre, quien sigue siendo la unidad significativa, y con una fuente de decisión y de control que sean más próximos a su experiencia.